

**Cultura de debate
versus dogma:
Elementos de una visión
progresista**

Friedrich Welsch

Noviembre de 2013

Cultura de debate versus dogma: Elementos de una visión progresista

Friedrich Welsch*

Caracas, Noviembre de 2013

Los análisis y conclusiones contenidos en el presente documento, son de la exclusiva responsabilidad del autor y en nada comprometen al Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (ILDIS), como organización que coordinó su elaboración y promovió su debate público.

*Licenciado en Idiomas Modernos (Universidad Johannes Gutenberg, Alemania) y Ciencia Política (RWTH, Alemania). Doctor en Ciencia Política, Relaciones Económicas Internacionales y Literatura Latinoamericana (Universidad de Aachen, Alemania) Es Profesor Titular de la Universidad Simón Bolívar y Presidente de la Comisión de Investigaciones sobre Opinión Pública Comparada de la Asociación Internacional de Ciencias Políticas.

Instituto Latinoamericano de
Investigaciones Sociales (ILDIS)
Oficina en Venezuela de la
Fundación Friedrich Ebert

Av. San Juan Bosco, cruce
con 2da Transversal de
Altamira, Edif. San Juan, Piso 4,
Oficina 4-B.
Caracas, Venezuela.
Teléf.: (0212)2632044 / 2634080
www.ildis.org.ve
www.desafiandolascrisis.org

Director del ILDIS y
Representante de la
Fundación Friedrich Ebert en Venezuela:
Benjamin Reichenbach.

Coordinador institucional del documento:
Flavio Carucci T.
Director de Proyectos del ILDIS

Asistente:
Verónica Fortunato Rodríguez
Asistente de Proyectos del ILDIS

Autor: Friedrich Welsch

El uso comercial de las publicaciones de la Fundación Friedrich Ebert (FES), por cualquier medio, no está permitido sin el consentimiento por escrito de la mencionada organización.

ÍNDICE

¿Qué es el progresismo?	1
Posicionamiento ideológico político	3
Facetas de una visión y un proyecto progresistas	4
Balance de la situación del país	5
¿Qué hacer? Guía para la gestión hacia la utopía progresistas	10

¿Qué es el progresismo?

El progresismo es un concepto ideo político derivado del concepto espacio-temporal del progreso o avance hacia una meta. Se refiere a ideas e ideales no exclusivamente racionales ni exclusivamente intuitivos: incluye la creencia que el avance es indetenible y que la meta es valiosa y deseable. En palabras de *David Marquand*, político laborista inglés, quienes se llaman progresistas no sólo tienen metas valiosas que buscan realizar, sino que estas metas son parte del devenir histórico.¹ Desde la perspectiva kantiana, la tendencia progresista de la humanidad es una idea de la razón político-práctica orientada a alcanzar un orden universal fundamentado en la plena vigencia de la libertad y los derechos del hombre.

Libertad y derechos humanos han sido los valores esenciales del progresismo, desde la Revolución Francesa hasta la actualidad: aquélla en su doble acepción de libertad de carencias y libertad para actuar, éstos en su sentido amplio que incluye las tres generaciones de los DDHH (civiles y políticos; sociales, económicos y culturales; de los pueblos colectivos y del medio ambiente).

En su devenir histórico, el progresismo ha sido siempre un foro abierto de aprendizaje permanente antes que un movimiento ideo político específico. Al respecto apunta *Koselleck* que la historia del progresismo ha sido un historia de movimientos que se consumen a sí mismos en la medida que alcanzan sus metas y pierden su dinamismo, viéndose sustituidos por nuevas formaciones dinamizadoras.² Esta secuencia ascendente de metas alcanzadas y nuevos retos inspiró la descripción del progresismo por *Oscar Wilde* como realización de utopías.

En el ámbito programático del progresismo emergió así un amplio espectro de partidos y movimientos políticos, que abarca desde el liberalismo igualitario hasta la izquierda socialista, todos inequívocamente comprometidos con la democracia, como se explica en el *Manifiesto de Euston*³ En el continuo espacial izquierda-derecha, sub complejo pero ilustrativo, las posiciones progresistas se ubican en la sección de centro-izquierda, alejadas de los extremismos polarizados.

El grueso de los partidos y movimientos progresistas forma parte de la Internacional Socialista (IS, Fráncfort 1951) cuyo lema es precisamente "Políticas progresistas para un mundo más justo". La IS agrupa a más de centenar y medio de partidos socialdemócratas, socialistas y laboristas, de las que un tercio estaba en funciones de gobierno para Septiembre de 2013; los partidos miembros venezolanos son Acción Democrática (AD) y Movimiento al Socialismo (MAS) (plenos); Un Nuevo Tiempo (UNT) (consultivo). Representantes de Voluntad Popular (VP) han asistido a conferencias y reuniones de líderes de la IS (v. tabla).

**Partidos y organizaciones de la IS
(Selección de miembros plenos, consultivos o asociados)**

Región	País/Partido
América Norte	Canadá, Nuevo Partido Democrático USA, Instituto Nacional Democrático; Socialistas Democráticos de América México, Partido Revolucionario Institucional; Partido Revolucionario Democrático
América Centro y Sur	Argentina, Partido Socialista; Unión Cívica Radical Brasil, Partido Democrático Laborista Chile, Partido Socialista, Partido Radical Socialdemócrata Colombia, Partido Liberal Colombiano Ecuador, Partido Izquierda Democrática Nicaragua, Frente Sandinista de Liberación Nacional Perú, Partido Aprista Peruano República Dominicana, Partido Revolucionario Dominicano Uruguay, Partido Socialista Uruguayo Venezuela, AD, MAS y UNT
África	Angola, Movimiento Popular de Liberación de Angola Argelia, Frente de Liberación Nacional Egipto, Partido Socialdemócrata Egipcio Sahara Occidental, Frente Polisario Sudáfrica, Congreso Nacional Africano
Asia-Pacífico	Australia, Partido Laborista Australiano Filipinas, Partido Asociación de Ciudadanos Japón, Partido Socialdemócrata Malaysia, Partido Acción Democrática Paquistán, Partido del Pueblo de Paquistán Nueva Zelanda, Partido Laborista de Nueva Zelanda
Europa	Alemania, Partido Socialdemócrata Alemán Bélgica, Partido Socialista Bulgaria, Socialdemócratas de Bulgaria España, Partido Socialista Obrero Español Federación Rusa, Partido Una Patria Justa Francia, Partido Socialista Gran Bretaña, Partido Laborista Italia, Partido Socialista Italiano Países Bajos, Partido del Trabajo Portugal, Partido Socialista Suecia, Partido Socialdemócrata Sueco Suiza, Partido Socialdemócrata Suizo

Fuente: <http://www.lainternacionalsocialista.org/about.cfm>, 15 de Octubre de 2013

Esta selección nada sistemática de partidos que suscriben el proyecto de políticas progresistas para un mundo más justo, refleja una variedad de posiciones que por encima de sus diferencias comparten un ideario político común que se resume a continuación.

Posicionamiento ideológico político

No existen definiciones universalmente válidas o aceptadas del progreso o del progresismo. Creemos con *Adorno* que una idea vaga de estos conceptos es preferible ya que insistir en su especificación o precisión los haría desvanecer. Su significación varía según las regiones del mundo, momentos históricos y factores culturales. En un proyecto sobre lo que se entiende por progreso o progresismo en diferentes contextos culturales realizado por la *Sociedad de Cooperación Internacional* de Alemania en 2004, se llegó a una interpretación minimalista que todos compartían: progreso significa que las personas puedan vivir felices en sus países con un cierto nivel de bienestar.⁴

La idea moderna del progreso se remonta a los *philosophes* franceses *Turgot* y *Condorcet*, para quienes *les progrès*, en plural, se observaban en tres ámbitos, a saber: la tecnología, las ciencias teóricas y la moral. Estos tres ámbitos se complementaban mutuamente, estaban unidos por una cadena de transmisión, de modo que la acumulación de saber práctico y teórico facilitaba la expansión de la economía y la universalización de la educación, generando mayor equidad y justicia.⁵ El Estado intervendría con el fin de fortalecer este efecto en cadena y aseguraría de esta manera una expansión cuantitativa y cualitativa continua.

El proyecto progresista fue atacado principalmente por dos flancos. Desde las posiciones socialistas radicales y comunistas, se argumentaba que el efecto en cadena sólo funcionaría si el Estado monopolizaba los medios de producción y definía las necesidades de las personas. Un siglo y decenas de millones de muertos a manos de las tiranías estalinianas y maoístas fueron muestras de que esta alternativa no es una opción. Por otra parte, desde las posiciones ultra y neoliberales se insistía en la necesidad de romper la cadena antes descrita, dejando que las fuerzas del mercado se encarguen de la expansión que, a su vez, fortalecería la ciencia y la tecnología y aseguraría mayor justicia mediante el efecto del "*trickling down*" o filtración de la riqueza hacia abajo. El proyecto neoliberal, basado en la idea del fin del progreso, también fracasó estrepitosamente, dejando una estela de injusticias distributivas tanto en los planos nacionales como internacionales.

Hoy el proyecto progresista sigue en pie, está tomando cada vez más fuerza. Sostiene su visión utópica de una sociedad intra e internacional de libres e iguales donde los derechos humanos tienen plena vigencia, y asume la responsabilidad pragmática de combatir las injusticias aquí y ahora. Recurriendo nuevamente al ya citado *Manifiesto de Euston*, el proyecto se puede resumir como sigue: "...reafirmamos las ideas que inspiraron los grandes llamamientos colectivos de las revoluciones democráticas del siglo XVIII: libertad, igualdad y solidaridad, derechos humanos, búsqueda de la felicidad. Estas ideas seminales se convirtieron en nuestra herencia gracias a las transformaciones socialdemócratas, igualitarias, feministas y anticolonialistas de los siglos XIX y XX, que aspiraron a la búsqueda de la justicia social, el estado de bienestar, la hermandad de todos los hombres. Nadie puede verse excluido, nadie debe quedarse marginado. Somos partidarios de estos valores. Pero no somos fanáticos, y por ello abrazamos igualmente los valores del libre cuestionamiento, el diálogo abierto y la duda creativa, del juicio ponderado y la conciencia de los límites impuestos por la realidad. Nos oponemos con el mayor vigor a la imposición de una verdad total, incuestionable y acrítica."

Partiendo de este posicionamiento ideológico político puede dibujarse el perfil de una utopía concreta y un proyecto progresista.

Facetas de una visión y un proyecto progresistas

El proceso de formulación de una visión progresista es tan importante para su función orientadora como el contenido de la misma. Por ello requiere un debate con amplia participación de los actores sociales para definir cómo nos gustaría vivir mañana (*crowdsourcing*/colaboración abierta distribuida). La visión traza los rasgos de una constelación de metas ideales a nivel nacional y global, una suerte de utopía *concreta* que describe una situación ideal que se busca alcanzar a través de un proceso de cambios políticos, sociales y económicos factibles. La naturaleza, secuencia y técnicas de gestión de estos cambios conforman el proyecto progresista.

El modelo de democracia cosmopolita descrito por *Held*⁶ podría representar la utopía concreta plasmada en nuestra visión progresista. En este modelo, la democracia va más allá de ser la forma de gobierno, abarca lo económico y social y se propone fortalecer y extender el entramado supranacional de regulación y jurisdicción en materia del desarrollo sostenible, los derechos humanos y la actividad económica. Su meta estratégica es vivir bien de manera sostenible, y su agenda sociopolítica y económica abarca desde una nueva carta democrática de derechos y obligaciones en los ámbitos político, social y económico hasta un sistema legal mundial interconectado y la transferencia de capacidad coercitiva hacia organismos internacionales.

La visión del buen vivir se plasmaría en unas líneas estratégicas del proyecto progresista que podrían abarcar cuatro ámbitos, a saber: carta democrática, condición socioeconómica y cohesión social, efectividad de la gestión pública y acción internacional.

A fin de estructurar la reflexión y el debate sobre la visión y el proyecto progresista es recomendable apoyarse en los esquemas usados para la definición de las metas del milenio, el informe sobre desarrollo humano o la lista temática elaborada por el *Grupo de Desarrollo de las Naciones Unidas*⁷ para las consultas globales sobre la *Agenda Post-2015*⁸. Las plataformas de internet iniciadas en el marco de estas consultas pueden servir como modelos para las consultas nacionales sobre el proyecto progresista (www.worldwewant2015.org y www.myworld2015.org). Especial atención merecen las áreas de gobernanza y sus dimensiones, definidas y monitoreadas por el *Instituto del Banco Mundial*,⁹ entre otros.

El sondeo sobre metas del desarrollo sostenible de la plataforma www.myworld2015.org refleja interesantes coincidencias y diferencias respecto de las prioridades de la gente en el mundo entero. Una buena educación es prioridad absoluta para todos, independientemente de su género, edad (salvo las personas mayores de 55 años que priorizan mejores servicios de salud) o residencia en países de bajo, mediano, alto o muy alto desarrollo humano, seguida por mejores servicios de salud. Venezuela se destaca como país donde la protección contra el crimen y la violencia ocupan el segundo lugar. La participación venezolana en este sondeo es baja, ampliamente superada por otros países latinoamericanos.

Las metas de desarrollo que priorizan los venezolanos -buena educación, protección contra el crimen y la violencia, un gobierno honesto que escucha a la gente, mejores servicios de salud, una alimentación nutritiva a precios razonables y la protección de bosques, ríos y mares-coincide con misiones bandera del actual gobierno. En consecuencia, el proyecto progresista tiene que enfatizar la urgente necesidad de una gestión competente de alta calidad, orientada por las mejores prácticas, que optimice el

eficaz empleo de los recursos. El primer paso en la formulación de este proyecto es establecer un balance sistemático de la situación actual del país, como base de partida hacia las metas deseadas, que permite monitorear su posterior avance.

Balance de la situación del país

Llegado al poder en 1999, el presidente Chávez estableció un balance devastador de lo que llamaba “desgobiernos” en el período de 1958 a 1998. Que no se había establecido un sistema verdaderamente democrático de libertades, que se habían gastado recursos equivalentes a quince planes Marshall con los que se pudiera haber reconstruido quince Europas de posguerra, que los gravísimos problemas sociales tales como la pobreza, la carencia de viviendas, los servicios de salud, el desempleo y la falta de oportunidades de educación eran insoportables y que la deuda pública estaba ahogando el país.

Catorce años e innumerables planes Marshall malgastados después, permite constatar que ha habido, si acaso, muy pobres avances en la solución de algún que otro problema y que, peor aún, se observan retrocesos en muchos más. Las libertades bajo amenaza, la pobreza todavía significativa, duplicación del déficit habitacional, el sistema de salud pública en el suelo, pocos empleos productivos, una educación cada vez más mediocre, un futuro hipotecado por la gigantesca deuda pública y recursos naturales empeñados. A continuación se presenta un breve balance en los cuatro ámbitos propuestos como líneas estratégicas del proyecto progresista: carta democrática, condición socioeconómica y cohesión social, efectividad de la gestión pública y acción internacional.

Balance del ámbito *carta democrática*

Los cinco poderes son autónomos <i>de jure</i> , pero no <i>de facto</i> (autocracia electoral).
La inexistencia de la separación de poderes impide que las instituciones del Estado funcionen efectivamente.
El Estado no asegura el derecho a la vida (tasa de homicidios de 78 por cada 100.000 habitantes); su disfunción genera impunidad que, a su vez, tiende a generar más violencia.
Los derechos civiles están bajo amenaza: un estudio de CIVICUS, la Alianza Mundial de Participación Cívica, revela que seis de cada diez asociaciones civiles entrevistadas reportaron restricciones ilegítimas de sus actividades.
La libertad de expresión está bajo amenaza: la mayoría de los casos relativos a la libertad de expresión que se ventilan ante la Corte Interamericana de Derechos Humanos y de las medidas cautelares ordenadas por ésta involucra a Venezuela; el país ocupa el puesto 117 (de 179) en el Índice de Libertad de Expresión de Reporteros sin Frontera.
Transparencia: la Contraloría General de la República cuya función es prevenir y sancionar la corrupción, es absolutamente inefectiva porque no se le dota de los recursos necesarios: el presupuesto nacional dedica un irrisorio 0,001% del gasto total a esta importante agencia.
El espacio para la articulación de intereses entre la sociedad y el Estado se ha venido reduciendo porque este último sólo reconoce la participación cívica y organización de intereses que se identifican con la “revolución”. Dado que “revolución” y “Estado” son idénticos, la articulación de los intereses sociales compete al Estado y no puede reflejar intereses sociales opuestos. Chávez no dejó dudas: en uno de sus discursos se preguntó: “¿qué es la sociedad civil?” y se auto contestó: “la sociedad civil soy yo”.
El capital social es bajo (asociatividad 20%, confianza interpersonal 7%).

Balance del ámbito *condición socioeconómica y cohesión social*

<p>El modelo económico rentista (economía de comando, controles asfixiantes) es insostenible; precios administrados que no cubren costos; dependencia alimentaria; economía de puertos; desabastecimiento.</p>
<p>Irresponsables políticas monetarias y fiscales insostenibles (control de cambios diferenciales, financiación monetaria del déficit fiscal, inflación permanente, inminente estanflación).</p>
<p>Las políticas sociales no erradican las causas de la pobreza (estructural); 9 millones de venezolanos pobres en medio de un boom petrolero.</p>
<p>La política de educación privilegia masificación sobre calidad, con pobres resultados en el desarrollo de las competencias mínimas (la evaluación PISA, aplicada sólo en el Estado Miranda -el Estado no realiza evaluaciones a nivel nacional- arrojó resultados muy por debajo de los promedios internacionales); el gasto en educación de 3,05% del BIP está muy por debajo del promedio latinoamericano de 4,7%; la baja calidad de la educación pública se traduce en una tendencia privatizadora de la educación.</p>
<p>La política de ciencia y tecnología sacrifica el futuro del país, destinando tan sólo 0,13% del PIB a este sector; los indicadores bibliométricos reflejan una caída de publicaciones indexadas de 65 por cada 100 investigadores en 2000, a tan sólo 20, en 2010.</p>
<p>Políticas de salud disfuncionales (duplicidad de sistemas: red de hospitales y misiones con burocracias propias) se traducen en pésima prestación de servicios y la tendencia a la privatización de la salud.</p>
<p>El derecho a la propiedad está bajo amenaza; Venezuela ocupa los últimos puestos en el Índice Internacional del Derecho a la Propiedad: el puesto 130 de 130, en la protección del derecho a la propiedad física y 129 de 130, en propiedad intelectual.</p>
<p>La política ambiental es inefectiva, pues la Organización Mundial para la Salud califica a Venezuela como uno de los países más contaminados de América Latina; la industria petrolera produce 20.000 TM de coque cada día que causan severos problemas de salud en la región oriental del país.</p>
<p>La infraestructura -puertos, aeropuertos, carreteras, puentes, distribución de electricidad y agua- está al borde del colapso o colapsada.</p>
<p>El acceso a internet es el más lento en América Latina (junto con Bolivia).</p>
<p>El discurso oficial busca profundizar cada vez más la polarización social con el fin de justificar su visión de país en guerra y ocultar su incompetencia. Una sociedad dividida, sin cohesión, representa un obstáculo al desarrollo; su debilidad frente al Estado facilita su control por éste.</p>
<p>El gobierno impide el crecimiento de la sociedad civil, violando el mandato constitucional de promover su participación (Art. 62). Las organizaciones autónomas de la sociedad civil son vistas como enemigos que no deben participar en la planificación de la agenda, la formulación de políticas, la toma de decisiones, su implementación y monitoreo. Las llamadas "auditoría sociales" de las políticas públicas tienen más la función de hostigar al adversario que de evaluar la gestión pública.</p>

Balance del ámbito *efectividad de la gestión pública*

Los **recursos humanos y materiales** del país, su desarrollo social y económico, su cultura y entorno internacional representan factores favorables para superar problemas estructurales y coyunturales y prosperar. Sin embargo, el Estado opera como regulador prolífico y pésimo gestor con magro rendimiento. Las innumerables regulaciones requieren un monitoreo profesional e intervención transparente. Pero la hipercentralización de servicios básicos, los frecuentes cambios de planes y proyectos, la rotación permanente del mismo personal directivo incompetente, las burocracias paralelas como las de las misiones y actores transversales como Petróleos de Venezuela (PDVSA) generan un caos gerencial donde la responsabilidad se diluye por completo.

El proyecto del **centralismo democrático** combinado con una **economía de comando** es incompatible con el marco normativo de la constitución que establece una democracia representativa con elementos de democracia directa y una economía de mercado con intervención del Estado.

Los resultados obtenidos respecto de las **siete metas establecidas en el Primer Plan Socialista** (2007-2012) y reafirmadas en la segunda edición son elocuentes:

Meta	Resultado/evidencias
Nueva ética socialista	Más corrupción que nunca, según índices de Transparencia Internacional y del Banco Mundial
Erradicar la pobreza	Se ha reducido, pero no erradicado porque se recurre a transferencias sin atacar sus causas estructurales
Nueva cultura política de una democracia revolucionaria	Las actitudes de locus de control externo aumentan, lo que sugiere la emergencia de un objeto revolucionario en lugar de un sujeto
Modelo productivo endógeno	Mayor dependencia y economía de puertos
Una nueva geopolítica que asegura la equidad territorial	Según datos del INE, la desigualdad territorial ha aumentado (GINI)
Transformar Venezuela en potencia energética mundial y reducir la dependencia del petróleo	Mayor dependencia que nunca; se importan combustibles de Estados Unidos, no se logra satisfacer la demanda energética interna, se importa gas de Colombia
Una nueva geopolítica internacional que fortalece la soberanía nacional	La influencia cubana apunta en dirección diametralmente opuesta a la meta

El gobierno es **resistente al aprendizaje** y se enfrasca en "groupthink" (cada miembro del grupo conforma su opinión a lo que cree que es el consenso), produciendo malas decisiones, como queda demostrado por los indicadores de gobernanza cada vez más negativos, la falta de seguimiento de políticas y la aversión a las evaluaciones, resultando en falta de transparencia administrativa. Los cambios que se introducen cuando ya no se puede ocultar la realidad tienden a reducir aún más la capacidad de aprendizaje, lo que redundará en procesos de **aprendizaje patológico**. Estos son los síntomas visibles: fe ciega en la bondad de la causa (dogma mata realidad), inmunidad a la crítica, calificación estereotipada como enemigos del disenso extra grupal y presiones directas al disenso intragrupal.

Prácticas de **reclutamiento, promoción y compensación** en la administración pública que reflejan criterios desvinculados del mérito, disminuyen la eficiencia de la burocracia.

Políticas incoherentes reflejan **incompetencia e incapacidad** de conciliar objetivos de corto y

largo plazo: el aumento de la liquidez monetaria para fomentar el consumo colide con el objetivo de controlar la inflación; las dádivas basadas en lealtad coliden con el objetivo de sostenibilidad; el tutelaje burocrático colide con el objetivo de la autonomía ciudadana. En política económica, no se logra conciliar los objetivos de equilibrar el presupuesto, controlar la inflación y sostener el crecimiento. Múltiples agencias estatales y paraestatales que se dedican a las mismas áreas compiten por su perfil público antes que por eficacia y diluyen la responsabilidad (por ejemplo en el área habitacional).

La mayoría de los contratos se otorgan “por emergencia”, **sin licitación**, mediante adjudicación directa. Según el sondeo OPEN BUDGET 2012, Venezuela cuenta con el peor control de ejecución de presupuestos en Sudamérica. Según el sondeo de empresas del Banco Mundial, 60% de las empresas afirman pagar comisiones para obtener contratos públicos, comparado con un promedio de 10% en América Latina.

Balance del ámbito *acción internacional*

El gobierno denunció la **Convención Americana sobre Derechos Humanos** y abandonó la Corte Interamericana de Derechos Humanos, privando a los ciudadanos del acceso a estas instancias.

El gobierno abandonó el Centro para el Arreglo de Diferencias en Inversiones **CIADI**, un paso que tiende a frenar la ya débil inversión extranjera directa tan necesaria para el desarrollo tecnológico del país.

Con estas y otras acciones en el plano internacional, **Venezuela ha perdido credibilidad** ante la comunidad internacional.

Venezuela tiene un alto perfil en foros internacionales de **denuncia** de los excesos de la globalización, del mercado financiero internacional, de la sobreexplotación de los recursos naturales, pero no ha sido actor decidido y visible en organismos y plataformas dedicados al avance del **desarrollo sostenible** (pensar y participar globalmente, actuar localmente en los temas de la Agenda 2010 y la Agenda de Desarrollo Post-2015), es decir, en foros cuya función y finalidad es contener y controlar esos excesos.

El pobre desempeño del gobierno se refleja también en los indicadores de gobernanza del Banco Mundial.¹¹ El Instituto del Banco Mundial utiliza seis indicadores agregados para medir la calidad de gobierno en todos los países, a saber:

Indicador	Descripción (datos, valores de 2,5 a -2,5)
Voz y rendición de cuentas	Captura las percepciones de la medida en que los ciudadanos pueden participar en la selección de sus gobiernos, además de la libertad de expresión, libertad de asociación y libertad de los medios de comunicación. (1998: -0.05; 2012: -0.92)
Estabilidad política y ausencia de la violencia	Captura las percepciones de la probabilidad de que el gobierno sea desestabilizado o derrocado por medios inconstitucionales o violentos, incluyendo la violencia políticamente motivada y el terrorismo. (1998: -0.58; 2012: -0.99)
Efectividad del gobierno	Captura las percepciones de la calidad de los servicios públicos, la calidad de la burocracia y su grado de independencia de presiones políticas, la calidad de la formulación e implementación de políticas y la credibilidad del compromiso del gobierno con tales políticas. (1998: -0.23; 2012: -1.14)
Calidad regulatoria	Captura las percepciones sobre la capacidad del gobierno para formular e implementar políticas y regulaciones juiciosas que permiten y promueven el desarrollo del sector privado. (1998: -0.23; 2012: -1.54)
Imperio de la ley	Captura las percepciones de la medida en que los actores confían y acatan las reglas de la sociedad, especialmente el cumplimiento de los contratos, los derechos a la propiedad, la policía y los tribunales, así como la criminalidad y violencia. (1998: -0.82; 2012: -1.69)
Control de la corrupción	Captura las percepciones de la medida en que el poder público es ejercido para beneficio privado, incluyendo formas de corrupción en pequeña y gran escala, así como la "captura" del Estado por élites e intereses privados. (1998: -0.95; 2012: -1.24)

Venezuela aparece como el país con los peores niveles de gobernanza en América Latina, muy por debajo del promedio, incluso por debajo de Haití. La evaluación de la gobernanza en Venezuela marca un pronunciado declive durante el gobierno del presidente Chávez. Ciertamente los datos no reflejaban un nivel de gobernanza positivo antes de su llegada al poder, pero demuestran que no solamente no lo hizo mejor sino que, por el contrario, empeoró aún más lo que no estaba nada bien.

El índice de gobernanza del World Bank Institute no es el único que refleja un proceso de desgaste de la acción de gobierno e involución del país. Indicadores tales como el Bertelsmann Transformation Index (BTI)¹², que mide -entre otros- la calidad de gestión pública, muestran un cuadro similar: desde la creación de este índice en 2003 a 2012, Venezuela cayó del rango 88 entre 117 países evaluados, al rango 121 de 129. En la comparación de la competitividad en el mundo globalizado que establece el Foro Económico Mundial¹³, Venezuela ocupa el rango 138 entre 152 países incluidos. La tabla del índice de libertad económica de la Fundación Heritage¹⁴, muestra a Venezuela en la casilla 174 de 177 países, y en la 117 de 179 en el índice de libertad de expresión de Reporteros sin Fronteras.¹⁵

Por otra parte, Venezuela cuenta con un potencial de desarrollo gracias a la calidad de su capital humano cuyo rendimiento no alcanza los niveles posibles debido a las pésimas condiciones del entorno, como indica otro informe del citado Foro Económico Mundial.

En su estudio sobre capital humano, Venezuela figura en el rango 75 entre 122 países, pero ocupa el antepenúltimo puesto respecto de las condiciones del entorno que facilitan o impiden el desarrollo del capital humano (infraestructura, cooperación entre universidades y empresas, marco legal y movilidad social).

Todo indica que el rendimiento del gobierno se encuentra en una espiral descendente: la baja eficacia (competencia técnica y social) y efectividad (capacidad de implementación) de la acción de gobierno tiende a erosionar su legitimidad, tendencia que a su vez, disminuye la eficacia y efectividad y conduce a mayor represión. Dado que el deterioro de la gobernanza se debe a causas estructurales arraigadas en el modelo del socialismo bolivariano, a continuación se presenta un breve contraste entre los elementos fundamentales de este modelo y el proyecto progresista.

Contraste entre el modelo del socialismo bolivariano y el proyecto progresista

Socialismo bolivariano	Proyecto progresista
Democracia plebiscitaria manipulada	Democracia cosmopolita (Constitución 1999)
Concentración del poder en la presidencia	Separación de poderes
Centralización del Estado	Descentralización del Estado
Modelo de desarrollo "endógeno" cerrado y desacoplado por aversión a posibles riesgos relacionados con la globalización	Modelo de desarrollo sostenible abierto que aprovecha las oportunidades de la globalización
Economía de comando con regulación central del Estado	Economía de mercado con amplia regulación social
DDHH parcializados	DDHH para todos por igual
Acción en el plano internacional a favor de posiciones parcializadas	Acción hacia la utopía de una democracia cosmopolita/desarrollo sostenible

¿Qué hacer? Guía para la gestión hacia la utopía progresista

La visión de país y el modelo de desarrollo del llamado socialismo bolivariano no concuerdan con las ideas plasmadas en la Constitución de 1999. En cambio, la visión de democracia cosmopolita y el modelo de desarrollo sustentable sí se ajustan plenamente al ideal constitucional. En consecuencia, más que innovaciones institucionales, el país necesita que sus instituciones se ajusten al orden constitucional. Una fuerza progresista alinearía el esquema institucional a este orden y se concentraría en optimizar la gestión política para alcanzar el ideal postulado.

Los diversos modelos de evaluación de la gobernanza -capacidad del gobierno para formular e implementar políticas sanas de manera efectiva (Banco Mundial)- parten de premisas normativas similares, a saber: democracia basada en los principios del imperio de la ley, separación de poderes y alternancia; economía de mercado con garantías sociales; participación de los actores sociales. De estos principios se pueden derivar requisitos de gobernanza que se operacionalizan en indicadores de gestión. Estos, a su vez, sirven como manual para una exitosa gestión en función de los requisitos de gobernanza. Apoyándonos en un modelo de última generación elaborado por un equipo del Hertie School of Government¹⁶ proponemos a continuación una guía de buena gestión hacia una democracia cosmopolita.

Guía para la gestión hacia la democracia cosmopolita

Objetivo	Operacionalización
Asegurar el buen funcionamiento del Estado y del mercado	<p>Asegurar un alto nivel de capacidad administrativa</p> <p>Asegurar la transparencia de la acción administrativa y la rendición de cuentas</p> <p>Implementar la regulación, documentación continua del avance</p> <p>Hacer cumplir la regulación</p> <p>Sistematizar el monitoreo</p> <p>Generar conocimientos</p> <p>Aplicar incentivos positivos y negativos</p> <p>Asegurar la autonomía institucional y el funcionamiento del sistema jurídico</p> <p>Aplicar medidas anticorrupción</p>
Corregir déficits de justicia distributiva	<p>Consultar a todos los actores/stakeholders</p> <p>Toma de decisiones participativa</p> <p>Monitorear medidas, reportes periódicos</p> <p>Participar en la definición de las agendas transnacionales</p> <p>Asegurar la consistencia de la toma de posiciones en organismos internacionales</p> <p>Fomentar y crear asociaciones/comunidades regionales</p>
Fortalecer la gestión de externalidades	<p>Formular estrategias nacionales</p> <p>Elaborar informes nacionales sobre el avance en función de esas estrategias</p> <p>Facilitar el monitoreo por parte de organismos evaluadores internacionales/rankings (no genera costos, no está parcializado, proporciona feedback útil y necesario)</p> <p>Optimizar la condicionalidad respecto de la inversión extranjera</p>
Promover la focalización en tópicos y orientación hacia resultados	<p>Optimizar mecanismos especializados en la cooperación internacional</p> <p>Crear capacidad administrativa y diplomática</p> <p>Crear capacidad regulatoria</p>
Aprovechar y promover sinergias	<p>Identificar vinculaciones entre tópicos y crear mecanismos para atenderlos (por ejemplo criminalidad y autoritarismo, paz y desarrollo)</p> <p>Apoyar instituciones y ONG globales</p>
Tener presente la interdependencia de políticas	<p>Tener en cuenta la importancia de enfoques multilaterales respecto de retos globales en la agenda política</p> <p>Formular propuestas concretas en los niveles nacional e internacional</p> <p>Apoyar propuestas respecto de la definición de la agenda global</p> <p>Comprometer recursos para responder a nuevos retos globales</p>
Asegurar la eficacia	<p>Definir y enmarcar problemas</p> <p>Proponer soluciones concretas</p> <p>Elevar la capacidad de formulación de políticas</p> <p>Identificar y atraer recursos humanos y materiales</p>
Asegurar la efectividad	<p>Optimizar la capacidad administrativa</p> <p>Optimizar la capacidad regulatoria e implementación de sanciones</p> <p>Optimizar la capacidad de implementación de políticas</p> <p>Optimizar la gestión de recursos</p>
Asegurar el rendimiento	<p>Monitorear el rendimiento global (datos duros/opinión pública)</p> <p>Monitorear el avance hacia los objetivos formulados en cada área política</p>
Asegurar la legitimidad	<p>Monitorear la percepción pública de la legitimidad del gobierno</p>

	Monitorear y corregir violaciones de la regulación y las leyes Prestar atención a la oposición Involucrar a intereses y grupos específicos
--	--

Esta guía comprime la gestión hacia la gobernanza en el marco de la visión de democracia cosmopolita en un esquema de objetivos y operacionalizaciones manejable que facilita el seguimiento sistemático de la acción del gobierno con miras a esta visión.

¹ Marquand, David (2008), The Progressive Consensus, en: John Osmond, Unpacking the progressive consensus, Institute of Welsh Papers, cit. en Franz Walter (2011), Die Sozialdemokraten und der Fortschritt, Goettinger Institut fuer Demokratieforschung, disponible en www.demokratie-goettingen.de/blog/sozialdemokraten-fortschritt, visitada 20AGO2013.

² Walter, Franz, Die Sozialdemokraten und der Fortschritt, op.cit.

³ Euston Manifiesto (2006), disponible en <http://eustonmanifesto.org/the-euston-manifesto/>, visitada 20AGO2013.

⁴ Der Begriff Fortschritt in unterschiedlichen Kulturen (2004), disponible en: www.fortschritt-weltweit.de/de, visitada 10SEP2013.

⁵ V. Lukes, Steven, Das Ende des Fortschritts? (xxxx), disponible en: www.polarzeitschrift.de/position.php?id=456, visitada 13AGO2013.

⁶ Held, David (2007), Modelos de Democracia, Madrid (Alianza).

⁷ United Nations Development Group (UNDG), www.undg.org

⁸ UNDP, Post 2015 Development Agenda, www.undp.org/content/undp/en/...post-2015-development-agenda/

⁹ <http://info.worldbank.org/governance/wgi/index.asp>

¹⁰ http://sustainabledevelopment.un.org/content/documents/1718a21_summary_spanish.pdf

¹¹ <http://info.worldbank.org/governance/wgi/index.aspx#reports>

¹² <http://www.bti-project.de/index/>

¹³ <http://www.weforum.org/>

¹⁴ www.heritage.org

¹⁵ www.rsf.org

¹⁶ Anheier, Helmut K., Piero Stanig, Mark Kayser, Introducing a New Generation of Governance Indicators, Oxford 2013, disponible en: <http://www.governancereport.org/2013/indicators/>, visitada 20SEP2013.